

## **MICHEL FOUCAULT: UNA CAJA DE HERRAMIENTAS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA NUEVA PSICOLOGÍA CRÍTICA Y EMANCIPADORA**

JUAN PASTOR MARTÍN  
*Universidad de Oviedo*

Con este trabajo no pretendemos descubrir la verdad oculta de Michel Foucault, o interpretar correctamente su obra. Lo que pretendemos es utilizar a Michel Foucault, para pensarnos y reconstruirnos críticamente a nosotros mismos como psicólogos. Se trata por tanto de un trabajo, que incide en la necesidad que tiene la psicología de reflexionar críticamente sobre lo que hace. Pretendemos utilizar a Michel Foucault como una caja de herramientas para la construcción de una nueva psicología crítica y emancipadora. Una nueva psicología crítica, tanto con el contexto estructural de la que surge (crítica externa), como consigo misma (crítica interna). Una nueva psicología emancipadora que nos libere, principalmente... de la psicología psicologizante. Por otro lado, pretendemos mostrar como Michel Foucault constituye una extraordinaria caja de herramientas, para hacer de la psicología un instrumento efectivo para la transformación radical tanto de la sociedad en la que vivimos, como sobre todo, de nosotros mismos.

### LA CRÍTICA

Creemos que es imprescindible una función crítica por parte de la psicología. Una crítica que necesariamente ha de ser doble. Crítica interna a la propia psicología y crítica externa a la sociedad de la que surge. Comencemos por esta última.

#### *Crítica externa*

Nuestro punto de partida es, a la vez, sencillo y radical: no existen problemas psicológicos, solamente existen problemas de la vida. Problemas de la vida que se traducen en problemas psicológicos mediante una sutil tecnología de "psicologización de la realidad". Así, la sociedad crea,

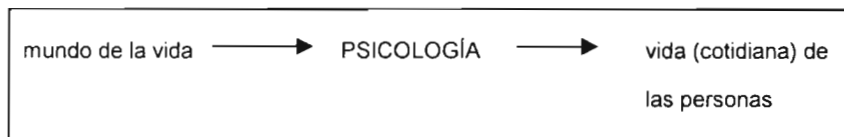
tanto los problemas psicológicos, como su solución: la psicología. Pero ocurre que el círculo se cierra. Y la psicología va a reparar y reajustar el sistema social de la que surge... para que todo permanezca igual. A cambio, obviamente, recibirá los fondos necesarios para que el sistema social no estalle. La psicología oculta y esconde, maquilla y camufla... justifica, los problemas sociales, interiorizándolos como problemas psicológicos.

Hay que romper este círculo vicioso. Nuestra propuesta, a partir de Michel Foucault es la *crítica externa* como intervención psicológica. Si la psicología es, como nosotros sostenemos, producto del contexto estructural en el que vivimos... ¿qué mejor forma de intervención psicológica que intervenir en este contexto estructural originario?. La vida y la obra filosófica de Michel Foucault (esto es, su "vida filosófica") fue un ejemplo de crítica externa al contexto histórico, cultural, económico, sociopolítico, moral... que ha creado, tanto la psicología; como los problemas psicológicos que supuestamente hemos de enfrentar y solucionar los psicólogos.

#### *Crítica interna*

Pero es imprescindible ser críticos además, con la función de la psicología y con los efectos prácticos de ésta sobre la realidad. Es necesario pues, una *crítica interna* a la propia psicología. Pues la psicología se ha convertido en un saber intermedio que traduce las estructuras del mundo de la vida (supraindividuales), a la vida cotidiana de cada persona (subjética):

Cuadro 1.



El mundo de la vida se organiza en torno a distintas estructuras (sistema económico-político, estructura moral, status quo, sistema educativo, familia, mercado laboral...). Pero entre estas estructuras del mundo de la vida y la vida cotidiana de las personas, aparecen distintas instituciones intermedias (el Estado, la religión, las sectas, la escuela, la publicidad, los medios de comunicación... *la psicología*), que traducen

dichas estructuras... a la vida cotidiana de cada uno de nosotros. Así, la psicología traduce la educación de los niños, las relaciones laborales, los hábitos de salud, el comportamiento... a lenguaje psicológico. Pero esto no es ni positivo ni negativo..., dependerá de cómo sea esta traducción. Creemos que es posible dividir las distintas psicologías en: *psicologías radicales* (que van a la raíz estructural de los problemas de la vida) y *psicologías rodeo* (que dan rodeos psicológicos, con lo que se quedan en las ramas de la psicología, sin descender a la raíz: la vida misma). A lo largo de toda su "vida filosófica" Michel Foucault no dejó de criticar a las psicologías psicologizantes (psicologías rodeo).

¿En qué consiste la psicología psicologizante o psicología rodeo criticada por Foucault?. Pues se trata de una psicología que *no* contribuye a que las personas solucionemos los problemas de la vida (los únicos que existen). A esto se referirá Foucault cuando habla de "*psicopatología como alienación*" en su primer libro "*Enfermedad mental y personalidad*" (1951). Pero es que esta psicología rodeo no sólo no soluciona los problemas de la vida... sino que además *crea nuevos problemas: los problemas psicológicos*. Foucault, en su tesis doctoral "*Historia de la locura en la época clásica*" (1962) denuncia que en apenas doce años (1721-1733) se pasaron de tres a quince categorías psicopatológicas. Pero es que en los últimos cincuenta años, en el DSM se han pasado de 150 a unas 350 categorías psicopatológicas. Lo cual es sencillamente espeluznante. Problemas psicológicos que obviamente, son totalmente aceptables y tolerables, pues son inocuos e inofensivos políticamente. Así, es más asumible hablar de estrategias psicológicas inadecuadas a la hora de enfrentarse a una entrevista de selección de personal... que hablar de un injusto mercado laboral, que necesita del paro estructural para su funcionamiento. Y es que evidentemente, esta psicología rodeo es más agradecida (en términos de publicaciones, de ascenso en la carrera académica...) que la penosa e ingrata labor de denunciar críticamente lo intolerable y de transformar estructuralmente la injusta realidad en la que vivimos.

Pero... ¿Cómo se produce esta interiorización de los problemas sociales?. Pues a través de una *psicologización de nuestra vida*. Como refleja extraordinariamente Foucault en su "*Historia de la sexualidad*", sobre todo en su último libro "*La inquietud del sí*" (1984), vivimos bajo una nueva sensibilidad: preocúpate por ti mismo, vigílate a ti mismo, problematízate a ti mismo... psicologízate a ti mismo. Preocupación por uno mismo que acaba degenerando en la construcción del mito de la interioridad psicológica, en la construcción de un "*yo psicologizado*" a través, no del castigo, no de la prohibición, no de la represión... sino a

través de una sutil y refinada tecnología política de la *confesión psicológica* (tecnología del yo por excelencia) . Algo así como una confesión cristiana... pero dirigida por psicólogos, a través de entrevistas clínicas, cuestionarios, tests, autorregistros.... ¿Acaso no hemos puesto los psicólogos nuestros oídos en alquiler, cobrando por escuchar las confesiones de nuestros clientes?. Así, el psicólogo va a interpretar "adecuadamente" esta confesión, en términos de normalidad o anormalidad psicológica. Con lo que la normalidad acaba por naturalizarse: lo normal se hace pasar por natural y lo anormal... por antinatural, por psicopatológico.

He aquí una de las obsesiones de Michel Foucault: "*la normalización*". Pues toda desviación de la normalidad (política, económica, social, moral...) será silenciada y sancionada, reprimida y excluida. Por el contrario, todo aquél que siga dócilmente la norma establecida será premiado, tendrá trabajo, ascenderá, tendrá éxito. Pues la sumisión constituye efectivamente, el combustible que hace funcionar toda la maquinaria político-económica en la que vivimos. He aquí la obsesión de esta "sociedad vigilada y disciplinada": que nadie se desvíe de la norma, que nadie desordene el orden establecido. He aquí la obsesión de la escuela, del hospital psiquiátrico, de la fábrica, de la empresa, de la prisión. He aquí el derecho y el deber de nuestra sociedad: construir la normalidad, normalizar. La psicología acabará diciéndonos cómo hemos de vivir, la psicología acabará por administrar y organizar nuestra vida. Pues todos debemos ser iguales, sentir lo mismo... y el que se salga de esta normalidad, a la cárcel, o al manicomio, o al reformatorio, o al albergue... o al paro. Y es que la psicología es un instrumento de dominación que actúa por definiendo-imponiendo la normalidad psicológica. ¡ Y qué mejor manera de imponer una normalidad... que haciéndola pasar por natural!.

Así, toda desviación de la normalidad psicológica será redefinida como *psicopatología*, pero una psicopatología científica, natural y objetiva. Y es que construir una disciplina científica de la anormalidad... ya es dominarla. Esta psicología rodeo construye pues, la normalidad, construyendo individuos "normales". La psicología rodeo, no es sólo psicología individual... sino que es sobre todo una *psicología individualizante*. Una psicología que construye individuos dóciles, sumisos y disciplinados... mediante el autocontrol.

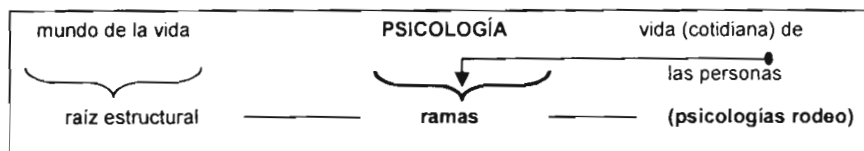
Pues lo que más urge controlar es al hombre, labor que será encomendada, entre otros, a la psicología. Pero como quiera que el control de todos y cada uno de nosotros es inviable, la única opción posible será introducir en nosotros, ya desde niños, el *autocontrol*. Nosotros nos someteremos a nosotros mismos, nosotros seremos nuestro propio panóptico. Ya no es necesario un Dios, o un "Gran hermano". Ya no son

necesarios los vigilantes, ni los vigilantes que vigilan a los vigilantes, ni los vigilantes que vigilan a los vigilantes de los vigilantes.... Nada de eso. Cada cual va a ser ahora su propio carcelero. ¡Qué control puede ser más eficaz que el autocontrol!. ¿Alguien da más?. ¡Máximo control al mínimo coste!. Y nosotros mismos educaremos a nuestros hijos en el autocontrol, con lo que el círculo se cierra y el proceso se realimenta constantemente. Todo está atado y bien atado: cara, yo gano; cruz, tú pierdes. Como nos demuestra Foucault en "*Vigilar y castigar*" (1975), el control que antes se ejercía violentamente, de forma explícita; hoy se ejerce sutilmente, de forma implícita: a través de las ciencias sociales. A través de la sociología, a través de la pedagogía, a través del urbanismo... y por supuesto a través de la psicología.

Interiorización psicológica/normalización/autocontrol. Sutil y refinada estrategia que lo que pretende es la *desmovilización política* de todos nosotros. Pues al preocuparnos por nosotros mismos, dejamos de preocuparnos por los demás. Al mirarnos constantemente nuestro ombligo, dejamos de mirar a la realidad estructural en la que vivimos. Preocuparnos por nosotros mismos, acaba desembocando en despreocupación política, pues tanto preocuparnos por los innecesarios problemas psicológicos... hemos dejado de plantarnos problemas políticos, económicos, sociales o estructurales; hemos dejado de plantearnos los problemas de la vida, nuestros problemas. Se trata de impedir la revolución, el cambio de estructuras, la desobediencia o la insumisión. El individuo psicologizado es a la vez gigante y enano. Gigante económico: extraordinariamente útil y productivo para la economía capitalista, a la vez que enano político: su participación en las decisiones políticas de la sociedad en la que vive es mínima... testimonial. Interiorización psicológica/normalización/autocontrol/ /desmovilización política. He aquí la tecnología política de la psicología psicologizante: su psicopolítica.

Psicología psicologizante que se queda en las ramas de la psicología, impidiéndonos ir a la raíz estructural: los problemas de la vida. He aquí la psicología rodeo.

Cuadro 2.



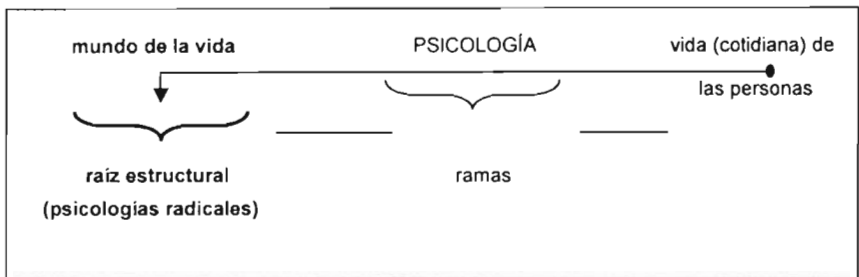
### La alternativa

Una vez desarrollada la crítica, no podemos quedarnos aquí. La crítica es un primer paso necesario pero no suficiente. Hay que ofrecer además, una alternativa. Siguiendo la misma estructura utilizada para la crítica, propondremos una doble alternativa: una alternativa externa (frente a la crítica externa) y una alternativa interna (frente a la crítica interna). Comencemos por esta última.

### Alternativa interna

Nuestra alternativa interna es una *psicología radical*, no una psicología rodeo, sino una psicología que vaya a la raíz estructural de los problemas. Una psicología que contribuya a que las personas nos enfrentemos a los distintos problemas de la vida.

Cuadro 3.



Y una de estas psicología radicales será la *psicología social*. Psicología de la comunidad, no del individuo. Psicología de las relaciones humanas, no psicología individualista e individualizante. Psicología de la vida cotidiana, y no psicología de los problemas psicológicos. Nuestra alternativa interna a partir de la "vida filosófica" de Michel Foucault es tan sencilla como radical: "hay que despsicologizar la vida". La mayor contribución que la psicología puede hacer a esta sociedad psicologizada en la que vivimos es... despsicologizarla. Éste es el sentido que nosotros le damos a la "terapia como desalienación" que nos propone Foucault en su libro "Enfermedad mental y personalidad" (1951). ¿Y qué mayor desalienación que la despsicologización de la realidad social?

¿En qué consiste esta despsicologización de la vida?. Pues consiste en tratar de acabar con la preocupación excesiva por uno mismo. Pues

quien busca problemas psicológicos... los acaba encontrando: depresión infantil, crisis de identidad en la adolescencia, síndrome premenstrual, angustia en el doctorando ante su tesis doctoral, problemas de identidad en el parado, crisis de los cuarenta, depresión en la vejez.... Foucault en "*La voluntad de saber*" (1976), nos incita a dejar de problematizar el sexo y a disfrutarlo más. De eso se trata: "*menos preocuparse por la vida, y más vivirla*". Hay que acabar con terapias o intervenciones psicológicas que sean fuente de problemas psicológicos, esto es, problemas innecesarios. Los psicólogos necesitamos más a nuestros clientes (en cuanto a fondos, puestos de trabajo, publicaciones...) de los que éstos nos necesitan a nosotros. El psicólogo debería ser por tanto, un catalizador, un dinamizador que contribuyese a reforzar la capacidad de las personas para afrontar la vida y sus distintos problemas. Que se rompa una relación de pareja, buscar un trabajo y un lugar en esta injusta sociedad, sentirse solo y vacío, el dolor por la desaparición de un ser amado, sentirse agobiado y confundido ante un futuro siempre incierto, desear ser reconocido y querido... *no* son problemas psicológicos... *sino parte de la vida*. El psicólogo tendrá entonces una función muy específica: impedir que las personas psicologicen la vida, encerrándose en sus problemas y realimentándose constantemente de ellos. El psicólogo debería ser por tanto, un *profesional de la despsicologización*.

La psicología además, debería *emancipar, liberar*.... Es igual la etiqueta elegida: psicología de la liberación, psicología emancipadora..., lo que a nosotros nos interesa es que la psicología nos emancipe de la sumisión a la normalidad psicológica, que nos libere de la opresión que sobre nosotros ejerce lo que Foucault llamará en su libro "*Vigilar y castigar*" (1975) "sociedad vigilada y disciplinada", y que nosotros preferimos llamar "sociedad psicologizada". Transformar y liberar al mundo, comienza inevitablemente por cambiarnos y liberarnos a nosotros mismos. Y de lo primero de lo que hemos de liberarnos es de la psicología psicologizante, de la psicología rodeo. Una psicología radical, tiene necesariamente que contribuir a despsicologizar la vida. Y despsicologizar la vida es sacar a la luz, el contexto estructural que está determinando esa vida. Despsicologizar la vida es quitarle a la realidad estructural el disfraz psicológico que la envuelve, es hacer visible lo invisible; es denunciar, es concienciar... es desenmascarar.

### *La alternativa externa*

Creemos que la psicología puede ser una caja de herramientas para la construcción de una nueva *sociedad más justa*. Hemos de buscar la justicia social, sabemos que es inalcanzable... pero es el horizonte que

nos debe guiar. Lo importante de una acción, no son las razones que esgrime, ni la verdad/criterio que la legitima... sino los efectos prácticos que persigue. Hay que perseguir profundos y radicales cambios sociales, institucionales y estructurales mediante leyes más justas, mediante un mercado laboral más justo, mediante una más justa distribución presupuestaria (redistribución por tanto de las prioridades). Y eso significa *participar políticamente* en la toma de decisiones acerca de qué va a producir esta sociedad y cómo, qué servicios va a ofrecer nuestra sociedad, qué tipo de sistema político vamos a tener, qué papel va a desempeñar el Estado en este sistema político.... Pero ocurre que hemos de ser muy humildes. La psicología muy poco puede hacer. No es un grupo de presión potente como los fueron el ejército o la Iglesia; o como los son hoy en día la industria farmacéutica, las nuevas tecnologías o los medios de comunicación. Michel Foucault, sin embargo nos hace dos propuestas:

### 1. Ser la "voz de los sin-voz"

Foucault, con la potencia de su nombre, hizo que se escuchase la voz silenciada de los "sin-voz". Foucault no hablará en nombre de nadie, pues cada cual sabe perfectamente qué decir. Pero sí que va a darle la voz y la palabra a los locos, criminales, delincuentes, condenados a muerte, "anormales sexuales", suicidas, inmigrantes, clase obrera y trabajadora, estudiantes, jóvenes, refugiados políticos, disidentes.... En definitiva, Foucault será el «altavoz» de los *insumisos* de todo tipo.

### 2. La militancia política

Reflexionar, investigar y denunciar críticamente (yendo a la raíz estructural de los problemas) es evidentemente el primer paso ineludible para una posterior acción política. Pero *no* podemos quedarnos aquí, hay que seguir caminando. Michel Foucault es de nuevo un ejemplo, pues al contrario que otros críticos teóricos, no se quedó en ese primer paso, sino que dio muchos más (y ciertamente llegó muy lejos en su caminar político). El cambio estructural no puede venir de la psicología... sino de toda la sociedad. Es necesaria pues, la *participación política*. Pero una participación política no necesariamente limitada a partidos políticos o sindicatos. Nuestra propuesta será el *Grupo de Información sobre las Prisiones (G.I.P.)* creado por Michel Foucault en 1971. Este G.I.P. incluía abogados, periodistas, psicólogos, médicos, trabajadores sociales, presos, familiares de presos, exreclusos... y fue un ejemplo de acción política directa y pragmática. Foucault no hablará en nombre de la libertad o de



la justicia universal... si no que llevará a cabo una acción política precisa, con propuestas específicas como la desaparición de los antecedentes penales, la abolición de la ley que prohibía a los reclusos recibir cualquier tipo de paquete del exterior, campañas para que los periódicos pudiesen circular libremente en la cárcel.... Así, el G.I.P. no denunciaba la tortura que la burguesía ejercía sobre el proletariado, sino que denunciaba que el vigilante "X" había torturado al preso "Y" de esta manera concreta y en este día determinado. El G.I.P. será pues, un ejemplo de investigación/ acción que combine la reflexión crítica profunda con la acción política pragmática.

Vagamos, la mayor parte del tiempo sin un rumbo claro, de dominación en dominación. Las leyes y la justicia penal nos dominan; el Estado y la Administración nos dominan; la policía nos domina; la psicología nos domina; y lo que es más grave: nosotros mismos nos autodominamos. Somos todos unos dominados. Somos todos "sujetos", en los dos sentidos de la palabra. Al estruendo de la batalla política por la dominación, sólo se puede responder con otro estruendo: sé tú mismo, ten el coraje de inventarte y vivirte a ti mismo, atrévete a ser diferente, duda de todo lo indudable, denuncia lo intolerable, transgrede todo límite, desafía toda autoridad y todo control; atrévete a vivir más allá de toda dominación, más allá de toda resignación, más allá del bien y del mal. Ésta es la provocación que nos ha dejado la "vida filosófica" de Michel Foucault. Toda una declaración de intenciones. *Pongámonos pues, manos a la obra*. Herramientas, desde luego, no nos faltan.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Foucault, M.: *"Enfermedad Mental Y Personalidad"*. Puf, 1954. (Edición Castellana En Paidós, Buenos Aires, 1961).
- Foucault, M.: *"Historia De La Locura En La Época Clásica"*. Plon, 1962. (Edición Castellana En Fondo De Cultura Económica, México, D.F., 1967).
- Foucault, M.: *"Raymond Roussel"*. Gallimard, 1963. (Edición Castellana En Siglo Xxi, Buenos Aires, 1973).
- Foucault, M.: *"El Nacimiento De La Clínica. Una Arqueología De La Mirada Médica"*. Puf, 1963. (Edición Castellana En Siglo Xxi, 1966).
- Foucault, M.: *"Las Palabras Y Las Cosas"*. Gallimard, 1966. (Edición Castellana En Siglo Xxi, 1968).
- Foucault, M.: *"La Arqueología Del Saber"*. Gallimard, 1969. (Edición Castellana En Siglo Xxi, 1970).
- Foucault, M.: *"El Orden Del Discurso"*. Gallimard, 1971. (Edición Castellana

- En Tusquets, Barcelona, 1973).
- Foucault, M.: *"Yo, Pierre Rivière Habiendo Degollado A Mi Madre, Mi Hermana Y Mi Hermano.... Un Caso De Parricidio Del Siglo Xix Presentado Por Michel Foucault"*. Gallimard-Julliard, 1973. (Edición Castellana En Tusquets, Barcelona, 1976).
- Foucault, M.: *"Vigilar Y Castigar"*. Gallimard, 1975. (Edición Castellana En Siglo Xxi, México, D.F., 1976).
- Foucault, M.: *"La Voluntad De Saber"*, (Tomo I De "Historia De La Sexualidad"). Gallimard, 1976. (Edición Castellana En Siglo Xxi, México, D.F., 1977).
- Foucault, M.: *"El Uso De Los Placeres" Y "La Inquietud Del Sí"*, (Tomos Ii Y Iii De "Historia De La Sexualidad"). Gallimard, 1984. (Edición Castellana En Siglo Xxi, México, D.F., 1986)